



Mi querido amigo,
Me tiene V. enteramente
olvidado. Desde que me
marché a Argel, no
he vuelto a saber nada
de V. Y como uno se
acostumbra pronto a las
cosas agradables, yo ya
estaba acostumbrado a
que con sus cartas
tan llenas de savia,
me ayudara V. a sopor.

tan las amarguras de la
vida literaria.

¿Por qué no me manda V.
para el nuevo Mercurio algunas
poesías suyas? En todo caso
mandarme algo. Le gustó que
vió en los primeros nu-
meros su firma, debe co-
mensar a creer que no le
vamos a dar nada. Un saludo
y es capaz de no comprar el
periódico.

¿Vio V. en el Heraldo la re-
ducción, muy mala y muy merquina
del artículo de Catulle Mendès, sobre
un alma Japonesa? Nada me he
dicho V. de ese libro.

Ya sabe que lo admiro
profundamente, su amigo
Gómez Carrillo